



Una artista porteña:

Señor director:

Quisiera destacar a una artista de Valparaíso, para lo cual le ruego publicarme estas líneas:

Es el cuarto libro de poesías que ofrece Leda Marchand, la poetisa que vive en una mansión encantada sobre el cerro que domina Recreo en Viña del Mar. Realiza su peculiaridad: gran honradez de sentimientos, estilo que brota con naturalidad, corazón que conoce el dolor y la fortaleza que lo supera.

En la dedicatoria comienza: "Yo le he dado llanto, / todos mis recuerdos, jamás he encontrado / en un solo instante / la conformidad", pero al mismo tiempo eleva súplicas para que el ansia insatisfecha la acompañe para siempre: "Yo desesperada pido": "Alas para volar / Sueños con que soñar / Alguien a quien besar / Un recuerdo para anorar / Un amante a quien desear / Trinos para escuchar / Hermosa voz para cantar // Penas para sufrir / Quimeras para perseguir / Ternura para sentir / Alegrias para reir / Un lugar donde ir / Camino por donde seguir / ¡Y una causa para vivir...!".

En un bellissimo "Nocturno" resume toda la desesperanza que puede sentir un ser abandonado, mientras que el amante remonta mares y continentes lejamos: "Desde entonces vago por las playas frías, / interrogo al viento que viene del sur", alzando su súplica hasta la estrella tan alta

verdad, / y si odiamos la vida / vivimos a eterno / y si mucho la amamos / de nada servirá".

Se sume en tristeza, pero es redimida por los encantos de la "Primavera": "Viene del otro hemisferio / donde ya reinó tres meses, / trae perfume de flores / esencia de nueva vida / e inquietud de amores, / El sol le dora el cabello, / el cielo le da sus ojos / y el arrebol de la tarde / le tiñe los labios rojos".

Como en todo poemario, no todas las creaciones son parejas. Pero en "Una nueva estrella" hay un sabor natural de leyenda que el poeta más sofisticado le podría envidiar.

Fuerza espiritual la hace gozar de los plenilunios y relatar "viajando": "Como nada había, En el desierto camino / le robé a la madrugada / un tesoro secular, / El lucero más hermoso / que jamás había visto: Cristalino, rutilante / tan parecido a un brillante / que luciera un "marajá" / Lo prendí simulando un broche / junto a mi loco corazón / para alumbrar el recuerdo / y llevar de aquel desierto / algo con que soñar y no olvidar".

Leda Marchand además revela en sus versos una notable prosista oculta de talento descriptivo y fantasía. Lo demuestra nuevamente en el poema "El Cactus" que parece un relato sobre el buen gigante espinudo y los insectos característicos como personajes pintorescos. Es

697-953
p. 6.
15-IV-1983
Antel, Tamed,

Una artista porteña [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schwarzenberg, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una artista porteña [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile